## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## **V3**

Capitulo 100: Debajo del pulgar de la esposa.

Después de revelar la verdad, Konstantin observó en silencio al hombre que tenía delante.

No fue una sorpresa que a León le resultara difícil creer o aceptar la noticia.

Como compañero guerrero, Konstantin comprendía el sentimiento devastador de ver cómo se derrumba la fe. Por eso, se abstuvo de hacer comentarios burlones.



Además, tenía curiosidad por saber qué decisión tomaría Leon a continuación: ¿seguiría burlando al imperio o cambiaría el tablero por completo y se enfrentaría cara a cara con los poderes a cargo?

Después de un momento, León pareció haber absorbido la información y sus emociones se calmaron.

"¿Entonces esa es toda la historia?" preguntó.

-Es todo lo que sé -respondió Konstantin con calma, cruzándose de brazos-. Desde que supe del Lejano Norte, sospeché que el imperio tenía tratos aún más profundos con otros Reyes Dragón.

León asintió. "De todas formas, gracias por decírmelo".

Difícilmente podemos estar agradecidos, Cosmod. Como tú mismo dijiste, el imperio es un enemigo común ahora mismo. Y detuviste una guerra total contra mi clan en la reunión del Rey Dragón.

Konstantin hizo una pausa. "Entonces, considéranos en paz."

Los ojos de León parpadearon, pero lo dejó así.

"¿Nada más?" preguntó Konstantin.



León meneó la cabeza.

"Je... pensé que me retarías a una pelea", comentó Konstantin con una sonrisa.

"Le prometí a mi esposa que no lo haría".

Konstantin parpadeó y soltó una risa burlona. "Ya veo. Así que eres lo que los humanos llaman... ah, sí... \*bajo el pulgar de la esposa\*."

León: "¿Qué?"

¿Quién está bajo el yugo de su esposa? ¿Yo? ¡Soy quien manda en casa!

-Entonces, ¿eres un machista?

-¿De dónde sacaste toda esa jerga humana? -preguntó León, desconcertado.

"Mi curiosidad sobre un Rey Dragón y un humano formando una familia me llevó a aprender algunas cosas", explicó Konstantin con calma antes de agregar: "Como no tienes más preguntas, hay algo que me gustaría preguntarte".

"¿Qué es?"

"¿Para ti qué significa la batalla?"



León se sorprendió por la pregunta.

Pero claro, Konstantin era un dragón, una especie nacida con un ansia innata, casi indomable, de combate. Dada la rara oportunidad de tener una conversación civilizada con Leon, Konstantin probablemente sentía curiosidad por saber más sobre su enemigo.

Tras un momento de reflexión, León respondió: «Cuando servía al imperio, se trataba de defender nuestra tierra, proteger mi país. Ahora... se trata de proteger a la gente y las cosas que me importan».

Esa simple frase, "proteger lo que me importa", tenía un peso tremendo, mucho más allá de lo que parecía.

Desde el momento en que se vio forzado a entrar en el torbellino de esta conspiración, León luchó incansablemente

contra el destino. Decidió salvarse del caos, junto con sus seres queridos.

Su amo le había dicho una vez que, como hombre, debía estar siempre preparado para asumir la responsabilidad. Más gente dependía de él de lo que creía.

Como lo expresó Konstantin, quizás las palabras de su amo eran un poco anticuadas. Pero por quienes confiaban en él, León nunca dejaría de luchar, no hasta que derribara el tablero y destrozara este siniestro plan.

Konstantin asintió pensativamente y luego, con expresión seria, ofreció su opinión.



Justo como pensaba. Eres de los que luchan... por amor.

"...;Cómo interpretaste mis nobles y desinteresados objetivos como simplemente 'luchar por amor'?"

"No importa cuán grandiosos sean los ideales, cuando los desmantelas, se trata de proteger a quien amas".

Oye, ¿quién está haciendo suposiciones infundadas? Para tu información, Rosvisser y yo solo estamos casados de nombre.

¿De nombre, eh? ¿Y aun así han tenido tres hijas? ¿Cuántas habrían tenido si hubieran sido una pareja de verdad?

De alguna manera, tras su transformación en esa extraña criatura fusionada, el ingenio de Konstantin también se había agudizado. El mismo dragón que normalmente iniciaría una pelea en un abrir y cerrar de ojos ahora dejaba a Leon sin palabras.

¡Increíble! ¡Una mejora respaldada por el imperio que incluso mejora el sarcasmo!

—Basta. No necesito saber nada de tu matrimonio —dijo Konstantin con desdén, como si no hubiera sido él quien lo hubiera mencionado repetidamente.



¿Qué pasaba con estos dragones y su fascinación tsundere por las vidas amorosas de los demás?

"De todos modos, si eso es todo, guardias, acompáñenlo a la salida".

"Esperar."

"¿Y ahora qué?"

Me preguntaste por qué lucho. Me gustaría saber tu razón.

Ante esto, Konstantin arqueó una ceja. "¿Mi razón...?"

Lentamente bajó la mirada, mirando su mano derecha antes de apretarla en un puño.

¿Por qué lucho? Sencillo. Porque se siente increíble.

---

Esa noche, León regresó al Santuario del Dragón Plateado.

Tan pronto como Rosvisser escuchó que había regresado, recogió sus faldas y se apresuró a ir a la entrada, parándose en lo alto de los escalones y observándolo acercarse.



Le preocupaba que se hubiera peleado con Konstantin, pero no quería demostrarlo. Observarlo desde esa distancia le parecía perfecto.

Por suerte, León estaba entero, limpio y sin un solo rasguño. No parecía haber participado en ninguna batalla.

"Su Alteza."

"Bienvenido de nuevo, Su Alteza."

León subió las escaleras con calma, a paso pausado, mientras se detenía frente a Rosvisser.

Ninguno de los dos dijo nada al principio. Simplemente se miraron.

Después de un momento, León levantó la mano y apartó suavemente un mechón de cabello de su rostro.

Rosvisser pensó que tal vez había aprendido a ser tierno después de este viaje y estaba a punto de decir algo para elogiarlo.

## Pero, por supuesto...

Estuve fuera todo el día. Te preocupaste muchísimo, ¿eh? Se te pegó el sudor en el pelo y todo.



66\_\_\_\_??

## Algunas cosas nunca cambiaron.

Con un bufido de fastidio, Rosvisser apartó la mano de un manotazo. "¿Preocupado? Ni hablar. Hace calor, eso es todo."

León entrecerró los ojos juguetonamente, protegiéndose los ojos mientras miraba al cielo, fingiendo reflexionar.

¿Hace calor? Parece que hace bastante calor hoy. ¿Cómo puedes estar sudando? —La miró con una sonrisa—. ¿Tan difícil es admitir que estabas preocupada por mí?

"Tan difícil como escalar una montaña, Cosmod".

Ella le lanzó una mirada, tratando de pensar en algo sarcástico que decir, pero cuando abrió la boca, las palabras vacilaron.

Ella dudó, frunció el ceño mientras cruzaba los brazos, pero finalmente cedió con un movimiento de cola.

-Está bien. Estaba preocupado, ¿de acuerdo?

Satisfecho, León la envolvió con sus brazos alrededor de la cintura.

"Oye, suéltame..."

¿Te da vergüenza? ¿Con tanta gente mirándote?



Ah, entonces el problema no era que ella no quería que la abrazaran, sino que no quería que la abrazaran \*en público\*.

Su modestia era encantadora. Después de todo, ¿quién no sabía que ella y el príncipe eran la pareja modelo de los clanes de dragones?

Entraron juntos al santuario, abrazados.

En su habitación, Leon relató la conversación del día con Konstantin. Al final, Rosvisser parecía realmente conmocionado.

"No puedo creer... eso es lo que realmente está pasando".

Rosvisser se sentó en el borde de la cama mientras Leon acercó una silla para sentarse frente a ella.

Aunque los pequeños gestos y el humor habían levantado un poco su ánimo, la cruda realidad todavía pesaba sobre él.

No había manera de evitarlo.

Rosvisser presionó sus labios y luego, lentamente, extendió la mano para tomar la suya.



Sus dedos, siempre frescos al tacto, se sentían cálidos en su agarre.

León la miró, sintiendo el pulso de su calor en su palma.

Hay cosas que tendrás que afrontar tarde o temprano. Saber la verdad ahora es mejor que descubrirla después, sobre todo con esos fanáticos ávidos de poder intentando derribarte a la primera de cambio.

Pero no estás solo. Tienes a tu maestro, a tus camaradas, a la Sociedad Corazón de León... y a mí.

"Todos estaremos aquí con vosotros, luchando contra esta conspiración".

Así que no temas lo que venga, ¿de acuerdo? Pase lo que pase, lo afrontaremos juntos.

Ella era como una suave e invisible corriente de agua que siempre encontraba el camino hacia el lugar de su corazón que más necesitaba consuelo.

En el pasado, ahora, siempre.

-Gracias, Rosvisser. Lo sé.

-¿Y ahora qué harás? ¿Planeas declararle oficialmente la guerra al imperio?



León hizo una pausa, reflexionó y luego negó con la cabeza.

Hemos sabido la verdad de Konstantin, pero no tenemos pruebas suficientes para convencer al pueblo del imperio. Declarar la guerra abiertamente solo me convertiría en el "traidor" que ya han intentado pintarme.

"Si quiero exponer verdaderamente la corrupción del imperio, poner fin a esta guerra sucia y liberar al pueblo de su sufrimiento, necesitaremos una última pieza del rompecabezas".

"Y creo que tendrá que venir de mi amo y sus aliados". Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan